

Edgar Guzmán

Autorretrato

2012

para solista / for soloist

NOTAS DE EJECUCIÓN Y CONTEXTO TEÓRICO

Anteriormente, como parte integral en la creación de mis primeras obras instrumentales y mixtas, el elemento de la *improvisación* se presentaba en forma de pequeños espacios o “cajas” de improvisación las cuales debían ser realizadas por el ejecutante en puntos estratégicos del continuo musical; la ubicación y duración de estos “puntos” eran definidas en base a ciertos intereses compositivos estructurales, musicales y “formativos”, a saber, la creación de “líneas de fuga” músico-temporales, la definición de estrategias musicales y de representación potencialmente definitorias del “carácter” de una improvisación, y la investigación sobre procesos de ejecución y comunicación musical así como de técnicas instrumentales extendidas.

Si bien, dichos intereses y estrategias de “convocatoria” del acto improvisatorio continúan estando presente en mis obras recientes (mas no sin introducir algunas variantes en el trayecto), la *improvisación*, en tanto elemento compositivo “estratégico”, ha llegado a ocupar gradualmente un lugar esencial dentro del proceso creativo, ya no solo como herramienta de representación "complementaria" de la *Idea* musical sino como elemento primordial en el génesis de la misma.

La improvisación instrumental no es menos actividad de reconocimiento de la personalidad musical individual que la actividad compositiva "de escritorio". Sin embargo, este reconocimiento -proyectado como historia dadas las relaciones que establecemos con la historia de la música misma como parte de un proceso de identificación- se desarrolla, por lo general, en relación a *lenguajes* musicales establecidos. Puesto que, bajo estas circunstancias, no hay reconocimiento sin lenguaje, la improvisación puede llegar a ser considerada una actividad musical creativa que sólo es posible realizar previo dominio de una técnica instrumental casi virtuosa y el conocimiento profundo de una teoría musical específica.

No obstante la pertinencia que dicha concepción sobre la improvisación pueda tener, ésta, en tanto actividad creativa de significación subjetiva, se manifiesta a sí misma como un proceso de reconocimiento y "confrontación" musical con uno mismo antes que con un lenguaje ya establecido. En esta obra, dicho proceso está representado -tanto de manera visual como musical- a través de la *improvisación* solista realizada frente a un *espejo*, el cual es empleado a modo de "partitura" con el propósito de revelar una estructura ontológica musical que parta del reconocimiento de la propia *imagen* antes de su determinación por el lenguaje y previa identificación con la imagen del *otro*. En una situación de reconocimiento “ideal”, esta imagen especular deberá conectarnos con una instancia “primordial” de nuestra personalidad musical.

Durante la ejecución de la obra, el espejo, el solista y la audiencia deberán estar ubicados sobre el mismo plano de modo que la audiencia pueda ver su propia imagen reflejada en el espejo, cuya dimensión aproximada será de 2 x 4 mts. (estas dimensiones no son definitivas, pudiendo ajustar el tamaño del espejo según consideraciones de espacio y diseño escenográfico; es posible también usar varios espejos a la vez, atendiendo sólo a la disposición básica en el espacio de los tres elementos participantes). La relación que el solista establezca con el entorno reflejado será definida por él mismo durante su propio proceso de reconocimiento, lo mismo que la duración total de la obra.

Aunque esta pieza considera la improvisación *músico-instrumental* como el contenido material “principal” de la obra, no están excluidas las acciones performáticas de ninguna índole en tanto sean resultado del mismo proceso de reconocimiento.

NOTAS AL PROGRAMA

Dadas ciertas “confusiones”, la *improvisación* musical puede ser considerada una actividad creativa que sólo es posible realizar previo dominio de una técnica instrumental casi virtuosa y el conocimiento profundo de una teoría musical específica.

No obstante la pertinencia que dicha concepción sobre la improvisación pueda tener, ésta, en tanto actividad creativa de significación subjetiva, se manifiesta a sí misma como un proceso de reconocimiento y "confrontación" musical con uno mismo antes que con un lenguaje ya establecido. En esta obra, dicho proceso está representado -tanto de manera visual como musical- a través de la *improvisación* solista realizada frente a un *espejo*, el cual es empleado a modo de "partitura".

NOTA BIOGRÁFICA DEL COMPOSITOR

Edgar Guzmán es compositor de música electrónica y electroacústica. Ha creado obras con el patrocinio del Fondo Estatal para la Cultura y las Artes de Querétaro, el Instituto Mexicano de la Juventud, el Fondo Nacional para la Cultura y las Artes y el LIPM de Buenos Aires. Asimismo, ha recibido comisiones de obra diversas instituciones, instrumentistas, organizaciones y ensambles como son: el Festival Internacional de Música y Musicología de Ensenada, la Orquesta Sinfónica Juvenil de México, la Camerata de las Américas, el International Contemporary Ensemble, Wilfrido Terrazas, Alexander Bruck, Rebekah Heller, Kivie Canh-Lipman y Ryan Muncy entre otros. Su obra ha sido interpretada principalmente en México, Estados Unidos, Canadá, Brasil, Venezuela, Argentina, Chile, Francia, Austria, Polonia y Alemania.

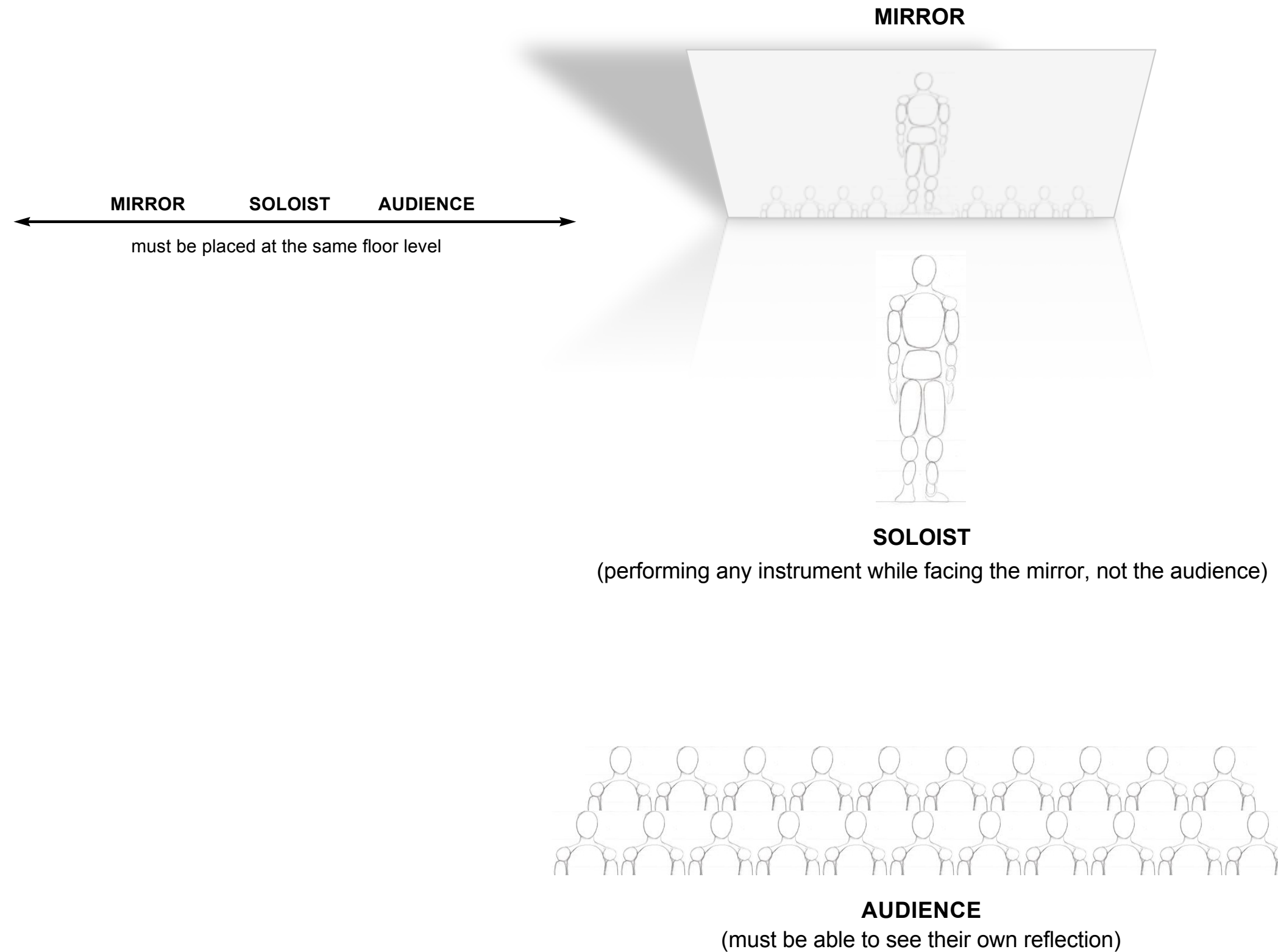
This space for english translation

Autorretrato

2012

Edgar Guzmán

b. 1981



Total duration: *ad libitum*